

23 de marzo de 2026

A TODOS LOS SOCIOS DEL CEIA

Queridos amigos y compañeros:

Esta es la última carta que os escribo como presidente del CEIA. Para mí ha representado un gran honor, un enorme privilegio, presidir nuestro Club durante los últimos cuatro años.

Tuve que hacerme cargo de la presidencia prematura e inesperadamente, tras la dolorosa pérdida de nuestro querido y añorado Carlos de los Santos, y tras terminar como presidente en funciones su año restante de mandato, empecé mi presidencia con ideas muy claras sobre cómo continuar el extraordinario legado que me dejaron los anteriores presidentes.

En mi primera carta como presidente elegido (todavía en la pág. Web del Club) me puse como prioridad *“profundizar en el carácter iberoamericano del Club”*. Creo que hemos avanzado en esa dirección:

- (i) Hemos modificado la denominación del Club, que sigue siendo “español” pero, además, es “iberoamericano”.
- (ii) Hemos cambiado totalmente nuestra imagen corporativa y nuestro logo, que también trata de representar mejor nuestra esencia iberoamericana.
- (iii) Incorporamos a la Junta Directiva muchos vocales procedentes de Iberoamérica
- (iv) Hemos incorporado más de 600 nuevos miembros al Club hasta alcanzar los 1.700. Nuestros miembros proceden de muchos países (más de 1.000 son no españoles), la mayoría de países iberoamericanos.
- (v) Hemos rejuvenecido el Club, con un muy nutrido y brillante grupo CEIA-40, que representan ya el 43% de los miembros del Club, también la mayoría provenientes de Iberoamérica.
- (vi) Hemos continuado internacionalizando y mejorando nuestro congreso anual, con una presencia creciente de participantes procedentes de Iberoamérica (y con una aportación esencial del Comité Científico).
- (vii) Finalmente, hemos modificado nuestros estatutos para que todos los miembros no españoles del Club puedan ser miembros plenos si así lo desean.

En palabras del peruano universal Vargas Llosa, *“el español no es solo una lengua, es una cultura, una historia común y una forma de ver el mundo”*. No se puede decir mejor. Comparto absolutamente esas palabras – creo que las compartimos la inmensa mayoría de nosotros –, no tengo ninguna duda de que la comunidad hispana tiene identidad propia en el contexto internacional y estoy convencido de nuestro enorme potencial si nos proyectamos como UNA comunidad.

Y junto con la parte hispana de Iberoamérica, no puedo ni quiero olvidar nuestra parte lusófona, nuestros hermanos portugueses y brasileños, con quienes no compartimos la misma lengua, pero sí una historia



Club Español
e Iberoamericano
del Arbitraje

con muchos puntos de conexión y un relevante tronco cultural común. El Club ha tratado de reforzar en los últimos años nuestra parte en portugués, pero, sin duda, debemos dar más pasos en esa dirección. Los daremos. La suma de las dos partes refuerza el conjunto.

Os agradezco a todos, de corazón, el apoyo y el aliento que me habéis prestado en todo momento. Pero permitidme que haga un capítulo especial de agradecimientos.

- Al equipo de trabajo que me ha acompañado en las tareas de dirección del Club: la vicepresidenta, María José Menéndez; la secretaria general, Krystle Baptista; y la coordinadora general, Daniella Esquivel; las tres maravillosas. Y junto a ellas, otras tres personas igual de maravillosas: Lucía Montes, José Ángel Sánchez Villegas y Alberto Manzanares, que no figuran con ningún cargo, pero que, además de estar en las llamadas de coordinación de todos los viernes, han prestado numerosos servicios al Club.
- A los presidentes y miembros de las juntas directivas de los Capítulos Internacionales. No hay que explicar que el Club es lo que es gracias a sus Capítulos Internacionales, y que su labor para extender el alcance del Club es insustituible.
- En tercer lugar, a los presidentes y miembros de las Comisiones del Club. No quiero mencionar a nadie en particular porque me podría olvidar involuntariamente de alguno. Todas las comisiones son importantes y todos los que las han dirigido han desarrollado una labor impresionante.
- Por último, a los presidentes de honor, que representan la memoria viva del Club y que, siempre con discreción y con sabiduría, me han inspirado.

Ahora, como siempre, debemos mirar hacia adelante. El Club sigue embarcado en proyectos apasionantes y su futuro se presenta brillante. Bajo la presidencia de María José, esperan a nuestro Club grandes cosas, lo mejor sigue estando por llegar. Le deseo a María José lo mejor y estoy seguro de que será una magnífica presidenta en beneficio del Club y de todos nosotros.

Quedo para siempre a vuestra disposición y, desde el más profundo agradecimiento, os envío un fuerte abrazo,

Alfonso Iglesia
Presidente